

CAPÍTULO 2

'ENSEÑANDO A PESCAR' - EDUCACIÓN EMPRENDEDORA DESARROLLADA EN ORGANIZACIONES SIN FINES DE LUCRO PARA BENEFICIARIOS DE PROGRAMAS BRASILEÑOS DE EQUIDAD SOCIAL

Kennya Rodrigues Nunes

Estudiante de Doctorado en Ciencias Empresariales y Sociales
en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

Rogério Magela Moreira

Estudiante de Doctorado en Ciencias Empresariales y Sociales
en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

RESUMEN

La actividad emprendedora en el Tercer Sector y los programas de transferencia de ingresos para la educación emprendedora juegan un papel fundamental en la transformación social, siendo elementos clave para promover oportunidades y reducir las desigualdades. Así, se caracteriza por su capacidad de interactuar de manera complementaria con el sector público, creando iniciativas que satisfagan las demandas sociales y amplíen el acceso a oportunidades. Los programas de transferencia de ingresos para la educación empresarial sirvieron como mecanismo esencial para fomentar la inclusión social y la creación de oportunidades comerciales, reduciendo así la dependencia del bienestar y promoviendo la autosuficiencia y la participación activa en la economía. Este estudio tuvo como objetivo comprender cómo el Tercer Sector, a través de programas de transferencia de ingresos, contribuyó a la promoción de la educación empresarial y el desarrollo sostenible en comunidades necesitadas. El tema abordó la necesidad de crear métodos efectivos para fomentar el espíritu empresarial y la autosuficiencia en estas comunidades. La justificación se basó en la relevancia de comprender la interacción entre el Tercer Sector y la transferencia de ingresos para construir estrategias inclusivas y efectivas. La investigación utilizó un enfoque bibliográfico exploratorio y método deductivo, con análisis de estudios sobre emprendimiento social y políticas públicas. Este estudio encontró que este espacio ha representado un espacio crucial para el desarrollo de acciones orientadas al bien común, conformado por organizaciones privadas sin fines de lucro que realizan actividades sociales y comunitarias. Al abordar los programas de transferencia de ingresos en el contexto de la educación emprendedora, se observa la relevancia de estas acciones para el desarrollo de habilidades emprendedoras en comunidades

necesitadas, brindando a estas poblaciones los recursos necesarios para alcanzar la autonomía económica.

Palabras Clave: programas sociales, Cadúnico, asignación familiar, economía solidaria.

INTRODUCCIÓN

El debate sobre el tercer sector en Brasil se ha intensificado en las últimas décadas, especialmente con la creciente relevancia de las organizaciones sin fines de lucro en la promoción de políticas sociales y la atención de demandas que el Estado y el mercado no pueden satisfacer de manera efectiva. Según Montañó (2022), estas entidades juegan un papel fundamental en el llenado de brechas en la prestación de servicios públicos, operando en la interfaz entre las esferas gubernamentales y la sociedad civil. La definición de lo que constituye el tercer sector, sin embargo, sigue siendo un tema de divergencia entre los académicos, con varias concepciones coexistiendo, pero todas manteniendo la naturaleza sin fines de lucro y centrándose en el bienestar colectivo como base.

El desarrollo académico de los estudios sobre el tercer sector en Brasil aún enfrenta desafíos, especialmente en lo que respecta a la producción de conocimiento teórico consistente. Si bien el campo se ha expandido en los últimos años, con un aumento en el número de investigaciones y publicaciones, todavía existe una fragmentación significativa en los enfoques teóricos utilizados para comprender este fenómeno. Esto refleja la complejidad del sector y la dificultad de consolidar una narrativa única que abarque la variedad de experiencias y prácticas que existen en Brasil. Al mismo tiempo, el crecimiento del sector propicia nuevas reflexiones sobre su papel en el desarrollo social.

El emprendimiento social es un área del tercer sector que se ha mostrado prometedora en Brasil, especialmente como respuesta a las necesidades locales de innovación social. Para Dolabela (2022), los emprendedores sociales brasileños se destacan por su capacidad de movilizar recursos limitados en favor de soluciones creativas a problemas sociales complejos. Las acciones de estos agentes van más allá de la filantropía, pues buscan implementar modelos de negocio que, sin buscar ganancias, ofrezcan beneficios sociales sostenibles y de largo plazo. Este enfoque ha ido ganando cada vez más espacio en Brasil, especialmente en comunidades necesitadas, donde las oportunidades de desarrollo económico son escasas.

La actividad emprendedora en el Tercer Sector y los programas de transferencia de ingresos para la educación emprendedora juegan un papel fundamental en la transformación social, siendo elementos clave para promover oportunidades y reducir las desigualdades. Históricamente, el Tercer Sector ha representado un espacio crucial para el desarrollo de

acciones orientadas al bien común, conformado por organizaciones privadas sin fines de lucro que realizan actividades sociales y comunitarias. Al abordar los programas de transferencia de ingresos en el contexto de la educación emprendedora, se observa la relevancia de estas acciones para el desarrollo de habilidades emprendedoras en comunidades necesitadas, brindando a estas poblaciones los recursos necesarios para alcanzar la autonomía económica.

Las cuestiones relacionadas con el emprendimiento en el Tercer Sector y la transferencia de ingresos se centran en la necesidad de encontrar métodos eficaces para promover la educación emprendedora de forma sostenible. Este enfoque fue fundamental para garantizar que las acciones dentro del Tercer Sector no fueran sólo asistencia, sino que crearan condiciones reales para la emancipación económica de las poblaciones beneficiadas. La situación problemática demostró que, sin un acceso adecuado a recursos y oportunidades de capacitación, muchas comunidades permanecerían estancadas en un ciclo de pobreza, por lo que es esencial implementar programas que tengan como objetivo desarrollar habilidades y competencias empresariales.

Al desarrollar esta investigación, se formuló la pregunta problemática: ¿cómo pueden las actividades empresariales en el Tercer Sector y los programas de transferencia de ingresos contribuir a la promoción de la educación empresarial y el desarrollo sostenible de las comunidades necesitadas? Al investigar este tema, las hipótesis consideradas sugirieron que la implementación de programas de transferencia de ingresos dirigidos a la educación emprendedora fortalecería la capacidad de las comunidades para desarrollar negocios sostenibles y contribuir activamente al desarrollo económico local, creando un efecto multiplicador que va más allá del simple acto de transferir recursos.

Los objetivos de esta investigación apuntaron a comprender el papel del Tercer Sector en la promoción de la actividad empresarial, especialmente en relación con los programas de transferencia de ingresos para la educación empresarial. Buscamos analizar cómo estas iniciativas fomentaron la creación de oportunidades y proporcionaron las condiciones necesarias para el desarrollo de habilidades emprendedoras, contribuyendo a la formación de una cultura de emprendimiento que podría ser mantenida de forma independiente por las comunidades beneficiadas.

La metodología utilizada se basó en un enfoque exploratorio de carácter bibliográfico, utilizando un método deductivo para investigar los fenómenos en cuestión. Las bases de datos exploradas incluyeron revistas académicas especializadas en emprendimiento social, desarrollo comunitario y políticas públicas, centrándose en estudios que abordaron la intersección entre el Tercer Sector y la educación emprendedora, destacando la importancia de estas prácticas para la construcción de sociedades más inclusivas y autosuficientes.

La justificación para realizar esta investigación radica en la necesidad de comprender cómo la interacción entre el Tercer Sector y los programas de transferencia de ingresos contribuyó a la formación de una cultura emprendedora en comunidades que históricamente han enfrentado barreras para acceder a oportunidades económicas. Al identificar las prácticas más efectivas y los desafíos enfrentados, la investigación buscó brindar apoyo para la implementación de políticas y programas que puedan ampliar el alcance de estas iniciativas.

La actividad emprendedora en el Tercer Sector y la implementación de programas de transferencia de ingresos orientados a la educación emprendedora jugaron un papel fundamental en el desarrollo de habilidades y competencias que permitieron la emancipación económica de comunidades marginadas. La promoción de actividades empresariales sirvió como medio de inclusión social, estimulando el desarrollo local y generando impactos positivos que trascendieron los beneficios inmediatos de la transferencia de ingresos, al crear un entorno propicio para el crecimiento económico sostenible.

FUNDAMENTO TEÓRICO

TERCER SECTOR Y FUNCIÓN EMPRESARIAL

Según Montaña (2022), el Tercer Sector se caracteriza por su capacidad de interactuar de manera complementaria con el sector público, creando iniciativas que satisfagan las demandas sociales y amplíen el acceso a oportunidades. Las organizaciones que conforman este sector han jugado un papel vital en la oferta de educación emprendedora, actuando como catalizadoras del desarrollo en comunidades que de otro modo permanecerían al margen del progreso. Los programas de transferencia de ingresos para la educación empresarial sirvieron como mecanismo esencial para fomentar la inclusión social y la creación de oportunidades comerciales, reduciendo así la dependencia del bienestar y promoviendo la autosuficiencia y la participación activa en la economía.

Las organizaciones del tercer sector han desempeñado un papel cada vez más importante en la sociedad contemporánea, especialmente en la mitigación de las fallas del mercado y del Estado en la prestación de servicios sociales. Según Montaña (2022), estas entidades operan en áreas cruciales, como salud, educación y asistencia social, actuando como complemento de políticas públicas, que muchas veces resultan insuficientes para satisfacer las demandas de la población. Este sector está integrado por organizaciones sin fines de lucro, con el objetivo de promover el bienestar social y asegurar la inclusión de grupos vulnerables, utilizando diversas estrategias para maximizar su impacto.

En Brasil, el crecimiento de las organizaciones del tercer sector se produjo especialmente a partir de la década de 1990, con la redemocratización y el fortalecimiento de la sociedad civil organizada.

Chiavenato (2022) destaca que estas instituciones, como las ONG y las asociaciones comunitarias, se han destacado por su capacidad para movilizar recursos e implementar proyectos que satisfagan las necesidades locales, en áreas que muchas veces son desatendidas por las autoridades públicas. Este movimiento se enmarca en un contexto de crisis fiscal del Estado y de creciente importancia de la participación ciudadana en la formulación y ejecución de políticas sociales.

La diversidad de formas y objetivos en el tercer sector es una de sus características más llamativas. Dornelas (2020) señala que estas organizaciones pueden variar desde pequeñas asociaciones vecinales hasta grandes ONG internacionales, todas con el objetivo común de promover la justicia social y el bienestar colectivo. A pesar de esta diversidad, todas comparten la característica de no buscar lucro, lo que las diferencia de las empresas tradicionales. Esto crea un espacio de acción enfocado exclusivamente en el impacto social y la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones atendidas.

El desempeño del tercer sector también está fuertemente influenciado por la innovación, tanto en términos de estrategias como de modelos de gestión. Christensen (2022) señala que, ante un escenario de recursos escasos y necesidades crecientes, estas organizaciones se han visto obligadas a adoptar prácticas innovadoras para garantizar su sostenibilidad y ampliar su impacto. El uso de nuevas tecnologías, métodos participativos y modelos de financiación innovadores han sido esenciales para el éxito de estas iniciativas. Esta innovación permite que el tercer sector siga desempeñando un papel crucial a la hora de impulsar un cambio social significativo.

Si bien el tercer sector trabaja en colaboración con el Estado en muchas situaciones, mantiene su independencia y flexibilidad, lo que permite una mayor agilidad para responder a las demandas sociales. Vargas (2020) destaca que la autonomía de estas organizaciones es uno de los factores que les permite operar en zonas donde el gobierno tiene mayores dificultades para operar, como en comunidades aisladas o en situaciones de emergencia. Esta capacidad de adaptarse y responder rápidamente es una de las principales ventajas del tercer sector frente a los modelos tradicionales de prestación de servicios sociales.

La movilización de recursos, sin embargo, es uno de los mayores desafíos que enfrentan las organizaciones del tercer sector. Para Dolabela (2022), si bien estas entidades desempeñan un papel crucial en la sociedad, a menudo enfrentan dificultades para recaudar suficientes recursos financieros y humanos para mantener sus operaciones. La dependencia de donaciones, financiación gubernamental y asociaciones con el sector privado puede limitar su capacidad de acción, lo que hace necesario desarrollar estrategias más efectivas para recaudar y gestionar recursos.

También cabe destacar la relación entre el tercer sector y el emprendimiento social, ya que ambos comparten el objetivo de generar

impacto social positivo. Drucker (2024) afirma que, si bien el emprendimiento social y el tercer sector operan de maneras diferentes, ambos están enfocados a la creación de valor social, priorizando el bienestar colectivo sobre el beneficio financiero. El emprendimiento social, sin embargo, tiende a adoptar un enfoque más empresarial, utilizando herramientas de gestión e innovación para alcanzar sus objetivos de manera más eficiente.

El papel del tercer sector en la promoción de la inclusión social es particularmente relevante en un país con tantas desigualdades como Brasil. Según Dávila et al. (2022), las organizaciones del tercer sector han sido fundamentales para garantizar que las poblaciones vulnerables tengan acceso a servicios básicos, como salud, educación y alimentación, que de otro modo estarían fuera de su alcance. Estas iniciativas son esenciales para promover la equidad social y construir una sociedad más justa e inclusiva.

Además de actuar directamente en la prestación de servicios, el tercer sector también juega un papel importante en la promoción de políticas públicas. Para Sertek (2021), muchas de estas organizaciones participan activamente en el debate público, presionando a gobiernos y empresas para que adopten políticas que favorezcan el desarrollo social y la protección de los derechos humanos. Este papel político complementa sus actividades en el campo social, ampliando su influencia y contribuyendo a cambios estructurales en la sociedad.

El tercer sector en Brasil continúa expandiéndose, enfrentando nuevos desafíos y oportunidades. Neves (2021) sugiere que el futuro de estas organizaciones depende de la capacidad de innovar y adaptarse a un contexto en constante cambio, manteniendo su compromiso con la justicia social y el desarrollo sostenible. La construcción de redes de colaboración, la adopción de nuevas tecnologías y la búsqueda de fuentes alternativas de financiación serán fundamentales para garantizar la continuidad y fortalecimiento de este sector en los próximos años.

EMPRENDIMIENTO EN EL TERCER SECTOR

El concepto de emprendimiento social surgió como respuesta a crecientes demandas sociales que no eran atendidas eficazmente por el mercado y el Estado. Para Dolabela (2022), el emprendimiento social destaca a la hora de movilizar recursos en favor de soluciones innovadoras a temas como la pobreza, la educación y la salud. Este tipo de emprendedor actúa con el objetivo de generar impacto social, promoviendo cambios sustentables en las comunidades en las que opera. La capacidad de crear valor social es, por tanto, una de las principales características de este fenómeno, que se distingue por la búsqueda de transformar realidades adversas.

En Brasil, el término emprendimiento social ganó notoriedad en la década de 1980, con el crecimiento del tercer sector y la proliferación de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en respuesta a fallas estructurales del gobierno. Según Dornelas (2020), el emprendimiento social surge como una alternativa ante la incapacidad del Estado para brindar

soluciones a problemas sociales complejos. El principal objetivo de estas organizaciones es crear un entorno más equitativo y justo, utilizando la innovación y el trabajo colaborativo como herramientas fundamentales para promover el bienestar colectivo.

Para Chiavenato (2023), la diferencia entre el emprendimiento social radica en su capacidad de combinar prácticas empresariales con fines centrados en el interés público, diferenciándose del emprendimiento tradicional, que tiene como principal objetivo el lucro. En el contexto brasileño, esta forma de acción es fundamental para llenar vacíos en áreas como educación, salud y vivienda. Al adoptar estrategias innovadoras, estos emprendedores transforman el escenario social a través de acciones que buscan minimizar los impactos de la exclusión social y crear oportunidades de inclusión y desarrollo sostenible.

La creación de valor social en el emprendimiento va más allá de la mera filantropía. Drucker (2024) señala que, mientras que el emprendimiento tradicional busca maximizar los retornos financieros, los emprendedores sociales se enfocan en generar un impacto duradero en las comunidades. El emprendimiento social, en este sentido, se caracteriza por un enfoque holístico, que busca satisfacer necesidades inmediatas y promover cambios estructurales a largo plazo. La innovación es central en este proceso, permitiendo la construcción de soluciones más efectivas y adaptadas a las especificidades de cada contexto.

En Brasil, la innovación en el campo del emprendimiento social es particularmente relevante, dada la diversidad de desafíos que enfrentan las diferentes regiones del país. Según Christensen (2022), la capacidad de los emprendedores sociales para adaptarse a condiciones adversas se convierte en un diferenciador importante. Estos agentes enfrentan la escasez de recursos y la burocracia estatal al desarrollar soluciones creativas que satisfagan las necesidades locales. Este enfoque contribuye a la resiliencia de las iniciativas, permitiéndoles tener un impacto significativo incluso en escenarios de crisis o inestabilidad política.

Movilizar recursos, tanto financieros como humanos, es una de las mayores dificultades que enfrentan los emprendedores sociales. Para Vargas (2020), la creación de políticas públicas para incentivar el emprendimiento social es crucial para garantizar la sostenibilidad de estas iniciativas. El apoyo estatal, a través de subsidios y programas de capacitación, puede proporcionar las condiciones necesarias para que estas iniciativas prosperen. Al mismo tiempo, las asociaciones con el sector privado también son esenciales para construir un ecosistema más colaborativo y eficiente.

Otro punto relevante sobre el emprendimiento social es la creación de redes de colaboración entre diferentes sectores de la sociedad. Según Dávila et al. (2022), el éxito de las iniciativas de emprendimiento social depende de la capacidad de estos agentes para articular alianzas con gobiernos, empresas y otras organizaciones de la sociedad civil. Estas redes permiten a los emprendedores sociales ampliar el alcance de sus acciones y

potenciar los resultados, promoviendo una transformación más profunda e integral. En este sentido, la cooperación entre diferentes actores sociales es uno de los principales impulsores de la innovación social en Brasil.

El impacto social de las iniciativas de emprendimiento social se mide principalmente por la capacidad de promover cambios duraderos en las comunidades atendidas. Neves (2021) destaca que el éxito de estas iniciativas no puede evaluarse únicamente en función de métricas financieras, sino más bien por el valor social generado. Este valor se refleja en mejorar las condiciones de vida de las poblaciones vulnerables, reducir las desigualdades y crear nuevas oportunidades de desarrollo. Así, el emprendimiento social se convierte en una herramienta esencial para promover la justicia social en Brasil.

El emprendimiento social en Brasil ha demostrado ser una alternativa importante para generar empleo e ingresos en regiones marcadas por la exclusión social. Chiavenato (2022) sostiene que, al promover el desarrollo de actividades productivas en zonas necesitadas, estas iniciativas contribuyen a impulsar las economías locales. La creación de cooperativas y asociaciones de trabajo son ejemplos de cómo el emprendimiento social puede generar beneficios económicos directos, al mismo tiempo que promueve la inclusión social y fortalece a las comunidades.

El desarrollo del emprendimiento social en Brasil se revela como un campo en constante expansión, que exige cada vez más atención tanto del sector público como de la academia. Dornelas (2020) sugiere que fortalecer estas iniciativas depende, en gran medida, de reconocer su importancia para el desarrollo sostenible del país. A medida que el emprendimiento social continúa creciendo y consolidándose, se posiciona como una fuerza impulsora de la transformación social, impulsando cambios significativos en áreas fundamentales para el bienestar de la población.

POLÍTICAS AFIRMATIVAS Y TRANSFERENCIA DE INGRESOS

El diseño de programas de transferencia de ingresos refleja el compromiso de los gobiernos de mitigar la pobreza y promover el desarrollo económico. Según Dornelas (2020), la innovación en el diseño de políticas públicas permite que las transferencias no sean meros paliativos, sino instrumentos de transformación social. En este sentido, el foco está en crear condiciones para que las nuevas generaciones alcancen la autonomía económica, garantizando el acceso a oportunidades educativas y de salud. El desarrollo del capital humano es fundamental para este enfoque, ya que se debe empoderar a los niños y jóvenes para romper el ciclo de la pobreza.

Ante esto, en la Tabla 01 se presentan algunos de estos programas:

Tabla 01: Ejemplos de políticas afirmativas

Programa	Ley	Objetivo público y objetivo	Emprendimiento	Tercer Sector
Bolsa Familia	Ley N° 10.836, de 9 de enero de 2004	Luchar contra la pobreza y promover la inclusión social; Familias en situación de pobreza y pobreza extrema	Desarrollo de plataformas digitales para seguimiento y calificación de familias beneficiarias	Alianzas con ONG para cursos de emprendimiento y generación de ingresos
Ayuda de Brasil	Medida Provisional N° 1.061, de 9 de agosto de 2021	Reemplazar Bolsa Familia, ampliando e beneficios de inclusión; Familias en situación de vulnerabilidad	Implementación de aplicaciones para gestión financiera y educación emprendedora.	Expansión a través de redes de apoyo comunitario y capacitación tecnológica.
Beneficio de Pago Continuo (BPC)	Ley Orgánica de Asistencia Social (Ley N° 8.742, de 7 de diciembre de 1993)	Garantizar ingresos a personas mayores y con discapacidad; Personas mayores de bajos ingresos y personas con discapacidad	Creación de programas de inclusión digital para personas mayores y personas con discapacidad	Apoyo de instituciones de asistencia social para facilitar el acceso a servicios especializados
Bolsa Verde	Ley N° 12.512, de 14 de octubre de 2011	Fomentar la conservación del medio ambiente y apoyar a las familias de las zonas rurales; Familias en extrema pobreza en zonas rurales	Uso de tecnologías sustentables y formación de cooperativas agroecológicas	Alianzas con organizaciones ambientalistas para capacitación y comercialización de productos.
Programa Nacional de Acceso a los Alimentos (PAA)	Ley N° 10.696, de 2 de julio de 2003	Combatir el hambre y fortalecer la agricultura familiar; Agricultores familiares y población vulnerable	Aplicación de soluciones logísticas para la distribución de alimentos a través de redes sociales y aplicaciones.	Cooperación con asociaciones de agricultores familiares para ampliar la producción y distribución

Seguro de defensa	Ley N° 10.779, de 25 de noviembre de 2003	Garantizar ingresos a los pescadores durante la temporada de veda; Pescadores artesanales	Desarrollo de plataformas de seguimiento y gestión pesquera sostenible	Alianzas con entidades del sector pesquero para orientación y asistencia técnica
Ayuda de emergencia	Ley N° 13.982, de 2 de abril de 2020	Apoyar a los trabajadores informales y vulnerables durante la pandemia; Trabajadores informales y familias vulnerables	Uso de aplicaciones móviles para seguimiento y formación profesional de beneficiarios	Cooperación con organizaciones que ofrecen cursos y capacitación para la reinserción al mercado.
Programa de subvenciones para sequías	Medida Provisional No. 565, de 24 de abril de 2012	Apoyar a los agricultores familiares afectados por la sequía; Agricultores familiares afectados por la sequía	Implementación de tecnologías de riego y gestión de recursos hídricos.	Colaboración con entidades rurales para brindar capacitación y apoyo técnico.
Ingreso ciudadano	Ley Complementaria N° 187, de 16 de diciembre de 2021	Asistir a las familias en situaciones vulnerables; Familias en situación de vulnerabilidad	Utilizar plataformas de microcrédito para promover negocios comunitarios	Apoyo de organizaciones del Tercer Sector en educación financiera y gestión empresarial
Tarjeta de alimentación escolar	Medida Provisional No. 934, de 1 de abril de 2020	Apoyar a estudiantes de familias vulnerables durante la pandemia; Estudiantes de escuelas públicas	Desarrollo de programas nutricionales y huertos comunitarios en escuelas.	Alianza con ONG para ampliar el acceso a alimentos saludables en las comunidades
Programa de Cisternas	Ley N° 12.873, de 24 de octubre de 2013	Garantizar el acceso al agua y fomentar la seguridad alimentaria; Familias rurales en la pobreza	Introducción de tecnologías de captura y purificación de agua para regiones semiáridas	Colaboración con organizaciones que promueven el uso sostenible de los recursos hídricos
Mi hogar mi vida	Ley N° 11.977, de 7 de julio de 2009	Ofrecer vivienda a familias de	Implementación de tecnologías de construcción	Asociaciones con ONG para calificar a los

		bajos ingresos; Familias de bajos ingresos	sustentable y eficiencia energética	beneficiarios para renovaciones y mantenimiento de viviendas
Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF)	Ley N° 11.326, de 24 de julio de 2006	Apoyar a los agricultores familiares con crédito y asistencia técnica; Agricultores familiares	Desarrollo de plataformas de venta y comercialización directa para agricultores familiares.	Alianza con cooperativas para ampliar el acceso a mercados y capacitación técnica
Tarifa Social de Electricidad	Ley N° 12.212, de 20 de enero de 2010	Ofrecer descuentos en las facturas de electricidad para familias de bajos ingresos; Familias de bajos ingresos	Uso de sistemas de energía solar y otras fuentes renovables para reducir costos	Alianzas con ONG que promueven las energías renovables y la eficiencia energética
Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (PETI)	Ley N° 10.097, de 19 de diciembre de 2000	Combatir el trabajo infantil y promover la inclusión escolar; Niños y adolescentes en situaciones laborales.	Desarrollo de aplicaciones educativas para niños y adolescentes.	Cooperación con instituciones que ofrecen actividades culturales y deportivas para jóvenes.
Beca escolar	Ley N° 9.533, de 10 de diciembre de 1997	Fomentar la asistencia y la educación a la escuela; Familias con niños y adolescentes en la escuela.	Creación de plataformas de educación y tutorías a distancia	Alianzas con ONG educativas para ampliar el acceso a la educación complementaria
Programa de leche	Ley N° 10.696, de 2 de julio de 2003	Mejorar la nutrición y fomentar la producción de leche; Familias en situación de vulnerabilidad	Implementación de tecnologías de logística y almacenamiento para la distribución de leche.	Cooperación con organizaciones locales para crear redes de distribución de alimentos.

Fuente: Elaboración propia (2024).

Dávila et al. (2022) afirman que el éxito de un programa de transferencias de efectivo está intrínsecamente vinculado a su capacidad para crear cambios de comportamiento duraderos en los beneficiarios. La

provisión de un ingreso mínimo debe ir acompañada de incentivos que garanticen la mejora de las condiciones de vida de las familias, como el acceso regular a servicios de salud y educación. Como resultado, las transferencias alivian la pobreza inmediata y promueven inversiones a largo plazo en capital humano, como una mayor asistencia escolar y acceso a atención médica.

Chiavenato (2022) destaca que la implementación de condicionalidades en los programas de transferencia de ingresos tiene como objetivo asegurar que los recursos se utilicen para alcanzar los objetivos centrales del programa. Al vincular los beneficios con comportamientos deseados, como la asistencia a la escuela y los exámenes médicos preventivos, los gobiernos buscan garantizar que las transferencias monetarias contribuyan al desarrollo social y económico. Estos comportamientos son cruciales para la acumulación de capital humano y, en consecuencia, para romper el ciclo intergeneracional de la pobreza.

El papel de las condicionalidades en la eficacia de los programas de transferencia de ingresos es ampliamente debatido en la literatura. Según Vargas (2020), si bien las condicionalidades aumentan el costo operativo de los programas, tienen el potencial de generar resultados más significativos en términos de desarrollo humano. Sin embargo, es importante que los programas sean lo suficientemente flexibles para adaptar estos requisitos a las realidades locales, permitiendo que las familias más vulnerables cumplan con los requisitos impuestos sin comprometer sus medios de vida.

Christensen (2022) sostiene que los programas de transferencias monetarias sin condicionalidades pueden ser igualmente eficaces para promover el desarrollo social, siempre que exista una estrategia de comunicación sólida que oriente a los beneficiarios sobre el uso adecuado de los recursos. En muchos casos, las familias beneficiarias ya utilizan las transferencias para invertir en salud, educación y alimentación, sin necesidad de imponer condicionalidades. La evidencia sugiere que se pueden lograr resultados mediante incentivos positivos en lugar de sanciones por el incumplimiento de los requisitos.

Para Drucker (2024), la sostenibilidad de los programas de transferencia de ingresos depende de la integración de políticas públicas que amplíen la oferta de servicios esenciales, como salud y educación, y garanticen el acceso de las familias a estas redes de apoyo. La transferencia de ingresos por sí sola no es capaz de transformar realidades complejas, pero, cuando se asocia con una gestión integrada y una gobernanza colaborativa, puede promover cambios estructurales significativos en la sociedad. Este enfoque multidimensional es esencial para garantizar el impacto a largo plazo de los programas.

Neves (2021) destaca la importancia de adaptar los programas de transferencia de ingresos a las especificidades locales, considerando variables como la desigualdad social y la vulnerabilidad de la población. En contextos donde las barreras para acceder a servicios esenciales son

mayores, como en regiones rurales o zonas de extrema pobreza, es necesario que los programas incorporen mecanismos que garanticen la inclusión y participación efectiva de los beneficiarios. La focalización eficiente de los recursos es esencial para reducir los errores de inclusión y exclusión, maximizando el impacto social.

La literatura también analiza el papel de los programas de transferencia de ingresos en el empoderamiento femenino. Dolabela (2022) señala que designar a las mujeres como principales beneficiarias tiene el potencial de aumentar su poder de decisión dentro de los hogares, promoviendo una mayor equidad de género. Sin embargo, es necesario reconocer que la distribución de recursos financieros no siempre se traduce en una mayor autonomía, especialmente en contextos donde las relaciones de poder dentro de la familia son fuertemente jerárquicas y patriarcales.

Santos (2017) destaca que el diseño de los programas de transferencia de ingresos debe ser evaluado y ajustado continuamente para asegurar su efectividad en el largo plazo. El seguimiento y la evaluación de los resultados obtenidos son fundamentales para identificar las fortalezas y limitaciones de los programas, permitiendo introducir mejoras que amplíen el alcance y el impacto de las transferencias. La incorporación de nuevas tecnologías y metodologías puede contribuir a que estos programas sean más eficientes y accesibles.

Montaño (2022) sostiene que los programas de transferencia de ingresos deberían ser parte de una estrategia de desarrollo social más amplia, integrada con políticas que promuevan la inclusión productiva y la creación de empleo. El desafío de romper la transmisión intergeneracional de la pobreza requiere la redistribución del ingreso y la creación de oportunidades reales de avance económico para las familias beneficiarias. La conexión entre la asistencia social y el desarrollo económico es crucial para el éxito de estas iniciativas.

METODOLOGÍA

La investigación desarrollada se catalogó como exploratoria, caracterizándose por la construcción de conocimiento teórico y metodológico sobre emprendimiento social y programas de transferencia de ingresos. Se trató de un estudio predominantemente dirigido a ampliar la comprensión de la relación entre estos programas y la promoción de la inclusión social en Brasil, con un enfoque específico en las actividades del Tercer Sector. La ciencia trabajada fue de carácter social, dentro de la rama de las ciencias humanas, con énfasis en las políticas sociales y empresariales. La concentración temática se dio en el área de políticas públicas e inclusión social, centrándose en el tema de la transferencia de ingresos y sus impactos en el emprendimiento.

La investigación fue clasificada como bibliográfica y documental, con un enfoque teórico que tuvo como objetivo mapear, describir y analizar las contribuciones de los programas de transferencia de ingresos en la

promoción del emprendimiento social. Se adoptó un enfoque cualitativo, que permitió una interpretación y comprensión más profunda de los fenómenos observados. El objeto de estudio fue seleccionado con base en documentos oficiales, leyes, artículos científicos e informes institucionales. La recolección de datos implicó un análisis exhaustivo de fuentes secundarias, sin manipulación de variables, asegurando imparcialidad en la interpretación de los resultados.

La recolección de datos ocurrió a través de consulta de bases de datos como SciELO, JSTOR, CAPES Periódicos, EBSCO, HeinOnline y LexML , con el objetivo de obtener materiales académicos y legislativos relevantes al tema. Se utilizaron instrumentos de recolección como actas, análisis de textos legislativos e informes de organismos públicos, que permitieron un análisis integral del tema en cuestión. Los documentos recopilados incluyeron leyes, artículos de revistas, informes gubernamentales y publicaciones científicas, con una muestra temporal que abarcó el período de 1990 a 2024, brindando una visión histórica y contemporánea de los programas de transferencia de ingresos.

Los criterios temáticos y de relevancia incluyeron documentos que abordaban directamente la relación entre los programas de transferencia de ingresos y el emprendimiento social, excluyendo aquellos que no establecían este vínculo. En el análisis de datos se utilizó el método cualitativo y sistematizado, utilizándose el software NVivo para gestionar y organizar la información, lo que facilitó la identificación de patrones y tendencias. La elección de la metodología se justificó por su idoneidad para comprender las interacciones entre las políticas públicas y el emprendimiento en el Tercer Sector, permitiendo un análisis crítico y fundamentado de las acciones y programas existentes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Montano (2022) enfatiza que los programas de transferencia de ingresos, cuando se insertan en la estructura del tercer sector, a menudo reproducen dinámicas de subordinación y control social sobre las poblaciones beneficiarias. Esta visión crítica resalta el carácter disciplinario presente en políticas como Bolsa Família, en las que el otorgamiento de beneficios está condicionado al cumplimiento de ciertas reglas y prácticas de conducta. Este control, según el autor, refleja un intento de gestionar la pobreza para integrarla al sistema capitalista, sin promover transformaciones estructurales profundas en las condiciones de vida de estas poblaciones.

Leite et al. (2024) describen la evolución histórica de los programas de transferencia de ingresos en Brasil, destacando el papel central de Bolsa Família en la lucha contra la pobreza. Desde su creación en 2003, el programa integró varias iniciativas anteriores, como Bolsa Escola y Auxílio Gás, optimizando la distribución de recursos y ampliando el alcance de los beneficios. Esta unificación permitió al gobierno federal tener un mayor control sobre registros y condicionalidades, favoreciendo la supervisión y la

transparencia en el uso de los recursos públicos. Sin embargo, los autores también destacan que el éxito del programa depende de su capacidad para adaptarse a los cambios sociales y económicos del país.

Sordi y Morais (2023) afirman que los programas de transferencias condicionadas de ingresos, como Bolsa Família, tienen como objetivo principal la reducción de la pobreza extrema y operan como instrumentos de disciplinamiento de la clase trabajadora. Para estos autores, al exigir compensaciones como la asistencia a la escuela y el control de la salud, el programa coloca a las familias beneficiarias en un régimen de control que apunta a moldear comportamientos y garantizar la reproducción de la fuerza laboral. De esta manera, los programas alivian la pobreza inmediata y refuerzan la dinámica de explotación al mantener a estas poblaciones integradas al sistema productivo.

Sena y Araujo (2021) analizan el impacto de Bolsa Família en la transformación social de Brasil, destacando que el programa no se limita a transferir ingresos, sino que promueve el acceso a derechos fundamentales como la educación y la salud. Al vincular la recepción de prestaciones a las condicionalidades en estas áreas, el programa fomenta la inclusión social de las familias más vulnerables, permitiéndoles superar la pobreza de una manera más sostenible. Sin embargo, los autores reconocen que la implementación efectiva de las condicionalidades depende de una gestión intersectorial eficiente, que involucre a los niveles federal, estatal y municipal, para garantizar que los servicios esenciales estén disponibles para todos los beneficiarios.

Paim (2022) señala que las acciones afirmativas en Brasil, incluidos los programas de transferencia de ingresos, tienen como objetivo corregir desigualdades históricas que afectan a ciertos grupos sociales, especialmente a las personas negras y a las mujeres. En el caso de Bolsa Família, estas poblaciones suelen ser las más beneficiadas, dada su mayor exposición a la pobreza y vulnerabilidad social. El autor enfatiza, sin embargo, que además de la distribución del ingreso, es necesario implementar políticas que promuevan la autonomía de estas poblaciones, asegurando que el acceso a derechos no dependa exclusivamente del cumplimiento de condicionalidades impuestas por el Estado, sino que sea el resultado de una transformación más estructural.

Santos (2017) sostiene que la cuestión social en Brasil está marcada por profundas desigualdades, que son más pronunciadas entre las poblaciones pobres y vulnerables. Bolsa Família, al dirigir sus recursos a estas poblaciones, actúa como una política para mitigar los efectos de la pobreza, pero no resuelve los problemas estructurales que la generan. El autor sostiene que, además de la transferencia de ingresos, Brasil necesita reformas profundas en el campo económico y social que permitan una distribución más equitativa de oportunidades y recursos. En este sentido, el programa, aunque importante, debe verse como una solución paliativa.

Sordi y Morais (2023) enfatizan que el antagonismo entre trabajo y pobreza se manifiesta explícitamente en programas de transferencias condicionadas de ingresos, que colocan a los trabajadores en una posición de dependencia del Estado. Para estos autores, al mismo tiempo que Bolsa Família garantiza un nivel mínimo de subsistencia, refuerza la lógica capitalista al mantener a los trabajadores bajo el control de las instituciones estatales, que determinan las condiciones de acceso a los beneficios. Esta dependencia, según los autores, limita la autonomía de los trabajadores y perpetúa las desigualdades sociales, al no haber un cambio efectivo en las estructuras que generan la pobreza.

Leite et al. (2024) destacan que la unificación de bases de datos de programas sociales, promovida por Bolsa Família, fue uno de los mayores avances en la gestión de las políticas de transferencia de ingresos en Brasil. Al centralizar el Registro Único, el gobierno federal pudo optimizar el control y supervisión de los recursos, previniendo fraudes y asegurando que los beneficios lleguen a quienes realmente los necesitan. Además, esta base de datos permite el cruce de información con otras políticas públicas, lo que amplía la capacidad de intervención del Estado en las áreas de salud, educación y asistencia social. Sin embargo, los autores advierten que este sistema debe actualizarse constantemente para monitorear los cambios en las condiciones socioeconómicas de la población.

Gomes (2022) sostiene que las acciones afirmativas, como Bolsa Família, son fundamentales para corregir las desigualdades estructurales que históricamente afectan a las poblaciones más vulnerables de Brasil. El autor destaca que estos programas garantizan un ingreso mínimo y permiten el acceso a otros derechos, como la educación y la salud, que son fundamentales para construir una sociedad más equitativa. Sin embargo, Gomes advierte que la efectividad de estas políticas depende de un esfuerzo conjunto entre el gobierno y la sociedad civil, para garantizar que los recursos se distribuyan de manera justa y que las condicionalidades no se conviertan en barreras para el acceso a derechos básicos.

Sena y Araujo (2021) destacan que el éxito de Bolsa Família no radica solo en la transferencia de ingresos, sino en la capacidad del programa para promover la inclusión social de poblaciones históricamente marginadas. Al exigir el cumplimiento de condicionalidades en las áreas de salud y educación, el programa alienta a las familias a integrarse más plenamente a la sociedad, rompiendo ciclos de pobreza intergeneracional. Sin embargo, los autores enfatizan que esta inclusión debe ir acompañada de políticas que promuevan la autonomía familiar, de modo que el acceso a derechos no dependa exclusivamente de la asistencia estatal, sino que sea resultado de un proceso de emancipación social y económica.

Según Drucker (2024), el emprendimiento es una práctica fundamental para el desarrollo de nuevos negocios, especialmente en el sector privado, donde la búsqueda de ganancias es uno de los principales objetivos. Este comportamiento tiene como objetivo maximizar el capital y

crear soluciones innovadoras para satisfacer las demandas del mercado. Sin embargo, para que el emprendedor tenga éxito debe desarrollar una visión estratégica capaz de identificar oportunidades y actuar con rapidez y eficiencia ante los constantes cambios del entorno económico. Esta capacidad de adaptación es crucial para la sostenibilidad empresarial en un escenario de competencia global.

Como reflejo de estas prácticas, la Tabla 01 muestra algunas acciones de la región Sur de Brasil:

Tabla 02: Ejemplos de programas

ACCIÓN	CIUDAD	QUIEN REALIZA	RELACIÓN CON LA TRANSFERENCIA DE INGRESOS	ACCIÓN DE EMPRENDIMIENTO SOCIAL
Proyecto de coser sueños	Porto Alegre (RS)	ONG SOS Aldeas Infantiles	Generación de ingresos a través de la capacitación de mujeres vulnerables en el área de costura	Proyecto de coser sueños
Programa Crecer para la Vida	Florianópolis (SC)	Asociación Florianopolitana de Voluntarios	Oferta de cursos de cualificación profesional para jóvenes en situación de vulnerabilidad	Programa Crecer para la Vida
Coopertinga de Recolectores de Materiales Reciclables	Curitiba (PR)	COOPERTING A	Recolección y venta de materiales reciclables, proporcionando ingresos a familias de recicladores.	Coopertinga de Recolectores de Materiales Reciclables
Proyecto Emprender Mujer	Blumenau (SC)	Asociación Empresarial de Blumenau (ACIB)	Capacitación y apoyo al emprendimiento femenino para mujeres de bajos ingresos	Proyecto Emprender Mujer
Comunidad Productiva Agrícola Familiar	Caxias del Sur (RS)	Cooperativa de Agricultores Familiares de Caxias do Sul (COOPACAXIAS)	Generación de ingresos a través de la venta de productos agrícolas en ferias locales y programas institucionales.	Comunidad Productiva Agricultura Familiar
Proyecto Panadería Solidaria	Londres (PR)	Asociación Mundial Solidaridad	Capacitar y estructurar panaderías comunitarias para	Proyecto Panadería Solidaria

			generar ingresos a familias vulnerables	
Incubadora de Cooperativas UFRGS	Porto Alegre (RS)	Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS)	Desarrollo de cooperativas y empresas populares para generar ingresos y autonomía	Incubadora de Cooperativas UFRGS
Programa de Apicultura Familiar	Santa María (RS)	Asociación de Apicultores de Santa María (APISMEL)	Generación de ingresos por la producción y venta de miel y derivados	Programa de Apicultura Familiar
Red de Mujeres Emprendedoras	Joinville (SC)	ONG Rede Catarina	Apoyé a mujeres para que desarrollaran sus propios negocios a través de capacitación y tutoría.	Red de Mujeres Emprendedoras
Proyecto de Huertos Urbanos Comunitarios	Curitiba (PR)	Fundación Cultural Curitiba	Desarrollo de huertos en zonas urbanas para complementar los ingresos y la alimentación de familias vulnerables	Proyecto de Huertos Urbanos Comunitarios
Feria de Economía Solidaria de Porto Alegre	Porto Alegre (RS)	Foro de Economía Solidaria de Porto Alegre	Comercialización de productos de emprendedores sociales, aumentando los ingresos de las familias involucradas.	Feria de Economía Solidaria de Porto Alegre
Cooperativa de Pescadores Artesanales	Laguna (SC)	Colonia de Pescadores Z-14	Generación de ingresos a través de la pesca artesanal y venta directa a consumidores y restaurantes.	Cooperativa de Pescadores Artesanales
Proyecto Arte en Manos	Foz de Iguazú (PR)	Fundación Cultural Foz do Iguazu	Talleres artesanales para generar ingresos e inclusión social de mujeres en situación de vulnerabilidad	Proyecto Arte en Manos
Programa Reciclação	Curitiba (PR)	ONG ecológica	Capacitar a jóvenes y adultos para trabajar en cooperativas de reciclaje,	Programa Reciclação

			generando ingresos y conciencia ambiental.	
Centro de Economía Solidaria Padre Pedro	Caxias del Sur (RS)	Ayuntamiento de Caxias del Sur	Apoyo e impulso a la creación de cooperativas y empresas solidarias para generar ingresos	Centro de Economía Solidaria Padre Pedro
Proyecto hecho a mano	Londres (PR)	Servicio de Obras Sociales (SOS)	Capacitar a mujeres para producir y vender artesanías, generando ingresos adicionales	Proyecto hecho a mano
Cooperativa de Agricultura Ecológica Terra Livre	Lages (SC)	Cooperativa de Tierras Libres	Producción y venta de productos orgánicos para generar ingresos para agricultores familiares.	Cooperativa de Agricultura Ecológica Terra Livre
Espacio de Trabajo Colaborativo (Social Coworking)	Curitiba (PR)	Instituto Aurora	Proporcionar espacio y estructura para que los emprendedores sociales inicien sus negocios.	Espacio de Trabajo Colaborativo (Social Coworking)
Escuela de Gastronomía Social	Porto Alegre (RS)	Fundación Gastronomía Gaúcha	Formación de cocineros y emprendedores del área de la gastronomía para su inclusión en el mercado laboral	Escuela de Gastronomía Social
Proyecto de pesca	Itajaí (SC)	Proyecto Pescar (Institución Nacional)	Formar a jóvenes en situación de vulnerabilidad para su inserción en el mercado laboral, generando ingresos y oportunidades	Proyecto de pesca

Fuente: Elaboración propia (2024).

Para Chiavenato (2023), el emprendimiento va más allá de la simple identificación de oportunidades. Implica la capacidad de transformar ideas en realidades concretas, lo que requiere creatividad y planificación y ejecución efectivas. El emprendedor debe ser capaz de liderar equipos, gestionar recursos y tomar decisiones que maximicen los resultados. En el sector

privado, la innovación suele estar asociada con la introducción de nuevas tecnologías, que pueden aumentar la eficiencia y reducir los costos. De esta manera, el emprendedor actúa como un agente transformador, capaz de impactar a su empresa y a la economía en su conjunto.

Chiavenato (2022) destaca que el concepto de responsabilidad social corporativa ha cobrado cada vez más relevancia, especialmente en un contexto en el que las empresas rinden cuentas de sus acciones en relación con la sociedad y el medio ambiente. Para muchas organizaciones, la responsabilidad social va más allá de la simple filantropía e implica incorporar prácticas sostenibles en sus operaciones diarias. Sin embargo, es fundamental que estas prácticas estén alineadas con la estrategia de negocio de la empresa, de modo que contribuyan a su crecimiento, cumpliendo al mismo tiempo con las expectativas de sus grupos de interés.

Dornelas (2020) sostiene que el emprendimiento social, a diferencia del emprendimiento privado, se centra en la creación de valor social, más que en ganancias financieras. Este tipo de emprendimiento surge de la necesidad de resolver problemas sociales complejos, como la pobreza, la exclusión social y las desigualdades. Las iniciativas de emprendimiento social a menudo implican asociaciones entre el sector privado, gobiernos y organizaciones sin fines de lucro, con el objetivo de movilizar recursos y generar un impacto positivo en la sociedad. De esta manera, el emprendedor social actúa como catalizador del cambio, promoviendo la inclusión y el desarrollo de comunidades marginadas.

Según Neves (2021), la innovación es un elemento central tanto en el emprendimiento tradicional como en el social. Sin embargo, mientras que en el sector privado la innovación suele estar dirigida a aumentar la competitividad y la rentabilidad, en el emprendimiento social apunta a crear soluciones sostenibles a los problemas sociales. La innovación social requiere un enfoque multidisciplinario, que implica la introducción de nuevas tecnologías y la reconfiguración de las estructuras sociales y económicas. Este enfoque permite la creación de nuevos modelos de negocio que benefician tanto a los individuos como a la sociedad en general.

Dávila et al. (2022) enfatizan que la innovación, bien gestionada, puede ser una herramienta poderosa para transformar empresas y comunidades. En el contexto del emprendimiento, la innovación no se limita a la creación de nuevos productos o servicios, sino que implica la introducción de nuevos procesos, modelos de gestión y formas de interacción con los consumidores y las partes interesadas. Para que la innovación sea efectiva, debe estar integrada en la cultura organizacional y los líderes deben fomentar la creatividad y el pensamiento disruptivo. De esta manera, las empresas pueden seguir siendo competitivas en un mercado en constante evolución.

Christensen (2022) señala que el fracaso de las empresas suele estar relacionado con la incapacidad de innovar de forma eficaz. Sin embargo, esta innovación no debe verse sólo como una respuesta a los cambios tecnológicos y como una estrategia para anticipar las necesidades del

mercado y los desafíos futuros. Las empresas que pueden adoptar una mentalidad innovadora están en mejores condiciones de identificar nuevas oportunidades y adaptarse a los cambios en el entorno empresarial. De esta manera, el emprendimiento se convierte en una herramienta esencial para asegurar la longevidad y el crecimiento sostenible de las organizaciones.

Para Vargas (2020), la gestión de proyectos es una habilidad esencial para el éxito de cualquier emprendimiento, especialmente en el contexto del emprendimiento. La capacidad de planificar, ejecutar y monitorear proyectos de manera efectiva permite a los emprendedores alcanzar sus objetivos de manera eficiente y con el uso adecuado de los recursos disponibles. La gestión de proyectos también implica identificar riesgos e implementar estrategias para mitigarlos, asegurando que el proyecto se complete dentro del plazo y presupuesto establecidos. Este enfoque estructurado es fundamental para el éxito a largo plazo.

Nirazzawa et al (2022) señalan que la cultura organizacional juega un papel crucial en la innovación, tanto en el sector privado como en el social. Una cultura organizacional que fomente la experimentación, la asunción de riesgos calculada y el aprendizaje continuo permite a los emprendedores ser más innovadores y resilientes frente a la adversidad. Una cultura organizacional que promueva la inclusión y la diversidad puede generar una mayor diversidad de ideas, lo que a su vez resulta en soluciones más creativas y efectivas a los desafíos que enfrentan las organizaciones.

Silva et al. (2021) afirman que el concepto de emprendimiento ha evolucionado a lo largo de los años, pasando de una simple actividad económica a un proceso de transformación social. El emprendedor ya no es visto sólo como alguien que busca ganancias, sino como un agente de cambio que puede impactar positivamente en la sociedad. Este nuevo paradigma de emprendimiento requiere que los emprendedores desarrollen una visión más amplia que incluya el éxito financiero y el bienestar social y la sostenibilidad ambiental. De esta manera, el emprendimiento se convierte en una poderosa herramienta para construir un futuro más equitativo y sostenible.

Del análisis del Cuadro se desprende claramente que el tercer sector en Brasil ha experimentado un crecimiento significativo en la región, siguiendo el contexto de redemocratización y el surgimiento de nuevos actores sociales. Chiavenato (2022) sugiere que la creciente presencia de organizaciones no gubernamentales (ONG) y cooperativas se debe, en parte, a la incapacidad del Estado para resolver problemas sociales profundos, como la desigualdad y la pobreza extrema. En este escenario, estas entidades se constituyeron como alternativas legítimas y necesarias para impulsar políticas públicas. A partir de ese momento, el tercer sector comenzó a ser reconocido como una fuerza vital para el desarrollo social del país.

La diversidad de organizaciones que componen el tercer sector brasileño es un reflejo de las diversas formas de acción social que se encuentran en las diferentes regiones del país. Dornelas (2020) observa que

esta multiplicidad de formas organizativas, que incluye desde pequeñas asociaciones comunitarias hasta grandes ONG con alcance internacional, hace compleja la tarea de definir claramente los límites de este sector. Sin embargo, existe consenso en que todas estas organizaciones comparten la característica de no tener fines de lucro, lo que las distingue de las entidades comerciales tradicionales. El enfoque en promover el bien común une las diferentes iniciativas dentro de este amplio espectro organizacional.

La economía solidaria, uno de los principales aspectos del tercer sector en Brasil, ha ganado protagonismo como un movimiento que combina principios de reciprocidad, solidaridad e inclusión social. Según Dávila et al. (2022), la economía solidaria en Brasil está conformada por cooperativas, asociaciones de trabajadores y grupos comunitarios que buscan promover el desarrollo social de manera participativa. Si bien estas organizaciones mantienen una estrecha relación con la dinámica del mercado, su principal motivación es la redistribución de recursos y la creación de oportunidades para los segmentos más vulnerables de la población, particularmente en las zonas rurales y periferias urbanas.

La innovación es una de las principales características de los emprendedores sociales en Brasil, que utilizan herramientas tomadas del mundo empresarial para crear un impacto positivo en sus comunidades. Christensen (2022) sostiene que la capacidad de estos emprendedores para adaptarse a contextos adversos es un diferenciador importante en el escenario brasileño, donde la escasez de recursos y la burocracia estatal a menudo limitan la efectividad de los programas sociales tradicionales. Al centrarse en la creación de valor social, estos emprendedores están ayudando a redefinir el papel del tercer sector en Brasil, promoviendo soluciones que satisfagan eficazmente las necesidades locales.

En Brasil, la distinción entre emprendimiento social y tradicional adquiere particular importancia, dada la necesidad de satisfacer demandas sociales urgentes. Sertek (2021) señala que, mientras el emprendimiento tradicional en el país se centra en el beneficio individual, el emprendimiento social prioriza el impacto colectivo y el desarrollo de las comunidades. Esta diferencia es crucial para comprender la dinámica del tercer sector, ya que el éxito de las iniciativas sociales no se mide por el retorno financiero, sino por el impacto positivo generado en las comunidades atendidas. El tercer sector, por tanto, se convierte en un espacio de innovación y transformación social.

La expansión del emprendimiento social en Brasil también exige una mayor atención por parte de las autoridades públicas, que pueden desempeñar un papel decisivo en el apoyo a estas iniciativas. Montano (2022), destaca la importancia de crear políticas públicas que fomenten el desarrollo de emprendedores sociales, reconociéndolos como líderes capaces de promover cambios significativos en el contexto social. Programas de financiación, formación y reducción de burocracia son algunas de las medidas que se pueden adoptar para fortalecer el tercer sector y garantizar que estas iniciativas cuenten con el apoyo necesario para prosperar.

CONSIDERACIONES FINALES

Este estudio encontró que el emprendimiento social es un área en expansión, que requiere más atención tanto por parte del mundo académico como de la sociedad. La creación de nuevas formas de organización y la innovación continua son esenciales para enfrentar los desafíos sociales de manera efectiva. Al mismo tiempo, es necesario que los emprendedores sociales sean reconocidos como líderes capaces de impulsar cambios significativos, incentivando la creación de políticas públicas que apoyen sus iniciativas.

De manera relacionada, se advirtió que los programas de transferencia de ingresos tienen como objetivo principal brindar apoyo financiero básico a familias que viven en pobreza o pobreza extrema. Estos programas suelen ser condicionales y exigen que las familias cumplan ciertos requisitos, como mantener a sus hijos en la escuela o participar en programas de salud. El foco central de estas iniciativas es romper el ciclo de pobreza intergeneracional, fomentando el desarrollo del capital humano en los niños, lo que, en el largo plazo, podría resultar en mayores oportunidades y productividad.

Además de su función básica de proporcionar ingresos, estos programas a menudo se ajustan a las necesidades regionales. A pesar de esta variación, una característica común de los programas de transferencia de ingresos es la regularidad de los pagos, que brinda previsibilidad y seguridad financiera a los beneficiarios. Las transferencias, al ser no contributivas, no requieren que los beneficiarios hayan aportado previamente al sistema.

Sin embargo, aunque este vínculo ha mostrado un impacto positivo en la acumulación de capital humano, no son suficientes, por sí solos, para eliminar la pobreza. Para romper el ciclo intergeneracional de vulnerabilidad, es necesario que los niños que se benefician de estos programas encuentren buenas oportunidades de empleo en el futuro. La productividad de los mercados laborales locales y la calidad de los empleos disponibles son factores cruciales para garantizar que las ganancias en capital humano se traduzcan en mejoras duraderas en los ingresos de los hogares. Por lo tanto, superar la pobreza exige una estrategia integrada que involucre a múltiples actores y sectores de desarrollo.

El estudio presentó hallazgos relevantes al demostrar la interacción entre el Tercer Sector, el emprendimiento social y los programas de transferencia de ingresos. Las verificaciones indicaron que las organizaciones del Tercer Sector, al promover acciones de emprendimiento social, actuaron como agentes mediadores que potenciaron los efectos de la transferencia de ingresos, contribuyendo a la autonomía financiera de las comunidades en situación de vulnerabilidad. Este papel articulador permitió que los programas de transferencia de ingresos fueran más efectivos cuando iban acompañados de estrategias que fomentaban el emprendimiento y el desarrollo de negocios locales.

Los resultados confirmaron la hipótesis inicial de que el Tercer Sector, al participar en programas de transferencia de ingresos, contribuyó a la creación de oportunidades de emprendimiento, validando la premisa de que la inclusión productiva es fundamental para reducir la pobreza. La investigación demostró que las acciones del Tercer Sector fueron decisivas en la estructuración de actividades empresariales, utilizando recursos provenientes de transferencias de ingresos para promover iniciativas que generaran empleo e ingresos en las comunidades atendidas, cumpliendo así con el objetivo de promover el desarrollo socioeconómico.

Los objetivos específicos de la investigación se cumplieron al demostrar cómo la transferencia de ingresos, cuando se integra con acciones empresariales en el Tercer Sector, resultó en estrategias innovadoras para la inclusión económica. Se encontró que las organizaciones facilitaron el acceso a recursos y capacitaron a los beneficiarios, ofreciendo apoyo técnico y gerencial que permitió transformar los ingresos transferidos en capital para el desarrollo de pequeñas empresas. De esta manera, la investigación demostró que el Tercer Sector jugó un papel facilitador en el uso productivo de la transferencia de ingresos.

Se destacaron las percepciones sobre la relación entre emprendimiento y transferencia de ingresos, ya que mostraron que el Tercer Sector creó condiciones favorables para el desarrollo de una cultura emprendedora en las comunidades atendidas. Los análisis mostraron que, al integrar programas de transferencia de ingresos con actividades de capacitación y desarrollo de capacidades, estas organizaciones promovieron un entorno propicio para la innovación y el desarrollo de negocios sostenibles, fortaleciendo la capacidad de autonomía financiera de los beneficiarios y, en consecuencia, reduciendo la dependencia de la ayuda gubernamental.

Los innovadores hallazgos del estudio revelaron que el Tercer Sector, al adoptar prácticas de emprendimiento social, logró transformar los programas de transferencia de ingresos en instrumentos para promover el desarrollo económico local. Estas organizaciones actuaron como catalizadores de la generación de ingresos, implementando proyectos que permitieron la creación de nuevos emprendimientos y la inserción productiva de personas en situación de vulnerabilidad. El estudio demostró que la transferencia de ingresos, cuando se alineaba con el emprendimiento social, impulsaba los resultados, ampliando el impacto social y económico de las acciones.

La contribución científica y práctica del estudio fue significativa al resaltar cómo la articulación entre el Tercer Sector y el emprendimiento social puede maximizar el alcance y la efectividad de los programas de transferencia de ingresos. Los hallazgos sugirieron que la práctica profesional dentro del Tercer Sector debería centrarse en la creación de estrategias que utilicen la transferencia de ingresos como punto de partida para iniciativas empresariales, garantizando así la sostenibilidad y el empoderamiento económico de las comunidades beneficiarias.

Entre los límites encontrados destacó la dificultad para medir el impacto de largo plazo de las acciones del Tercer Sector en la promoción del emprendimiento y la efectividad de la transferencia de ingresos. Esta limitación pone de relieve la necesidad de futuros estudios que analicen la continuidad y sostenibilidad de las iniciativas emprendedoras impulsadas por estas organizaciones. La investigación también indicó que la expansión de las actividades del Tercer Sector en asociación con agentes públicos y privados puede profundizar los impactos positivos de la transferencia de ingresos en el desarrollo social.

La investigación continua debería centrarse en analizar casos específicos de cómo la interacción entre el Tercer Sector, el emprendimiento social y los programas de transferencia de ingresos contribuyó a la emancipación económica de las comunidades. Se sugiere investigar modelos exitosos que integren estas tres dimensiones, apuntando a identificar prácticas que puedan ser replicadas en otras regiones y contextos, fortaleciendo así el papel del Tercer Sector en la promoción del desarrollo sostenible y la inclusión económica.

REFERÊNCIAS

BRASIL. [Constitución (1988)]. Constitución Federal de la República Brasil desde 1988. *En: VADE Mécum*. São Paulo: Saraiva, 2024.

BRASIL. Ley Complementaria N° 123, de 14 de diciembre de 2006. Establece el Estatuto Nacional de la Micro y Pequeña Empresa. *En: VADE Mécum*. São Paulo Saraiva, 2024.

BRASIL. Ley N° 5.764, de 16 de diciembre de 1971. Define la Política Cooperativa Nacional, establece el régimen jurídico de las sociedades cooperativas y dispone otras medidas. *En: VADE Mécum*. São Paulo Saraiva, 2024.

BRASIL. Ley N° 8.742, de 7 de diciembre de 1993. Dispone sobre la organización de la Asistencia Social y otras disposiciones. *En: VADE Mécum*. São Paulo : Saraiva , 2024.

BRASIL. Ley nº 10.639, de 9 de enero de 2003. Modifica la Ley nº 9.394/96, que establece las directrices y bases de la educación nacional, para incluir en el plan de estudios oficial de la Red de Educación la asignatura obligatoria de Historia y Cultura Afrobrasileña. *En: VADE Mécum*. São Paulo : Saraiva , 2024.

BRASIL. Ley N° 10.835, de 8 de enero de 2004. Establece el ingreso mínimo para la ciudadanía. *En: VADE Mécum*. São Paulo : Saraiva , 2024.

BRASIL. Ley N° 10.836, de 9 de enero de 2004. Crea el Programa Bolsa Familia. *En: VADE Mécum*. São Paulo : Saraiva , 2024.

BRASIL. Ley nº 11.645, de 10 de marzo de 2008. Modifica la Ley nº 9.394/96, que establece las directrices y bases de la educación nacional, para incluir en el currículo oficial de la red educativa la asignatura obligatoria de Historia Afrobrasileña e Indígena y Cultura . *En* : **VADE** Mécum . São Paulo : Saraiva, 2024.

BRASIL. Ley Nº 12.288, de 20 de julio de 2010. Establece el Estatuto de Igualdad Racial. *En* : **VADE** Mécum . São Paulo : Saraiva , 2024.

BRASIL. Ley Nº 12.711, de 29 de agosto de 2012. Prevé el ingreso a las universidades federales y a las instituciones federales de educación técnica de nivel secundario mediante cupos. *En* : **VADE** Mécum . São Paulo : Saraiva, 2024.

BRASIL. Ley Nº 12.990, de 9 de junio de 2014. Reservas para personas de raza negra el 20% de las vacantes ofertadas en concursos públicos para cubrir cargos permanentes y empleos públicos en el ámbito de la administración pública federal, autoridades locales, fundaciones públicas, empresas públicas y sociedades de economía mixta controlada por la Unión *En* : **VADE** . Mécum . São Paulo : Saraiva , 2024.

BRASIL. Ley Nº 13.874, de 20 de septiembre de 2019. Establece la Declaración de Derechos de Libertad Económica, establece garantías de libre mercado y dispone otras medidas. *En* : **VADE** Mécum . São Paulo Saraiva, 2024.

BRASIL. Ley Nº 13.982, de 2 de abril de 2020. Prevé medidas de emergencia de protección social a adoptar durante el período de enfrentamiento de la emergencia de salud pública de importancia internacional derivada del coronavirus (COVID-19). *En* : **VADE** Mécum . São Paulo : Saraiva , 2024.

BRASIL. Ley Nº 14.284, de 29 de diciembre de 2021. Establece el Programa Auxílio Brasil. *En* : **VADE** Mécum . São Paulo : Saraiva , 2024.

BRASIL. MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL Y LUCHA CONTRA EL HAMBRE. **Evaluación de políticas públicas:** reflexiones académicas sobre el desarrollo social y la lucha contra el hambre, v.2: Transferencia de renta -- Brasília: MDS; Secretaría de Evaluación y Gestión de la Información, 2024.

CHIAVENATO, I. **La administración en los nuevos tiempos** . 2 ed . Río de Janeiro: Campus, 2022.

CHIAVENATO, I. **Emprendimiento:** dando alas al espíritu emprendedor. 2da ed. São Paulo: Saraiva, 2023.

CHRISTENSEN, CM **El dilema de la innovación:** cuando las nuevas tecnologías llevan a las empresas al fracaso. São Paulo: M.Books do Brasil, 2022.

CONVENCIÓN AMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. Pacto de San José de Costa Rica, 1969 . *En: VADE Mécum* . São Paulo: Saraiva, 2024.

DÁVILA, T.; EPSTEIN, MJ; SHELTON, R. **Las reglas de la innovación: cómo gestionar, cómo medir y cómo obtener beneficios**. Porto Alegre: Bookman, 2022.

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS. Asamblea General de las Naciones Unidas en París. 10 de febrero. 1948 . *En: VADE Mécum*. São Paulo: Saraiva, 2024.

DOLABELA, F. **Taller de emprendedores**. Río de Janeiro: Sextante, 2022.

DORNELAS, J. **Emprendimiento** : transformando ideas en negocio. 7. ed. Ellos sonPablo: Emprender, 2020.

DRUCKER, PF **Innovación y espíritu emprendedor**. práctica y principios. 3ª edición. São Paulo: Pioneira, 2024.

GOMES, JAS Acciones afirmativas: un análisis histórico-conceptual . **Revista Justicia de la Ley**, v. 27, núm. 1, pág. 28-09, 2022.

LEITE, FFP et al. Historia de la transferencia de renta en Brasil . **R. Bras. Planificación. Desarrollo** , Curitiba, v. 13, núm. 02, pág. 545-571, mayo/agosto. 2024.

MONTAÑO, C. **El tercer sector y la cuestión social**: crítica a la intervención social. São Paulo: Cortez, 2022.

NEVES, P.D. **La cultura organizacional como antecedente de la innovación** : el caso del hotel Selina Gerês. Río del Sur: Era Nova, 2021.

NIRAZZAWA, AN et al . **Innovación en las organizaciones** . Ribeirão Preto: FEA-RP, 2022.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo** : las preguntas más frecuentes sobre los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), 2018. Brasília . MEC, 2018.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (OCDE). **Luchar contra la pobreza y promover la movilidad social**. París: OCDE, 2023.

PAIM, MCR Acciones afirmativas en Brasil: reflexiones y controversias. **Revista de la Facultad de Derecho de la UFMG**, v. 72, pág. 113-139, 2022.

ROSEN, L.; SAMUEL; A. **Gestionarse a sí mismo**: conquistar la distracción digital Dos expertos en gestionar el agobio (a). Cambridge: Universidad de Harvard , 2023.

SANTOS, JS **“Cuestión Social”**: particularidades en Brasil. São Paulo: Cortez, 2017.

'Enseñando a pescar' - educación emprendedora desarrollada en organizaciones sin fines de lucro para beneficiarios de programas brasileños de equidad social nfluência da psicomotricidade no

SENA, VMP; ARAUJO, CP Transferencia de ingresos y cambio social en Brasil: una mirada al Programa Bolsa Família. *Revista Brasileña de Desarrollo Regional* , v. 9, pág. 33-58, 2021.

SERTEK, P. **Administración y planificación estratégica**. 3 ed. Curitiba: Ibpex , 2021.

SILVA, AB et al. **Conceptos sobre emprendimiento e innovación** . São Paulo: Atlas, 2021.

SORDI, D.; MORAIS, SP Trabajo y pobreza: antagonismo y disciplinarización en los Programas Sociales de transferencia condicionada de ingresos (1990-2022). **Revista de Historia Regional** , [S. l.], v. 28, 2023.

VARGAS, RV **Gestión de proyectos**: estableciendo diferencias competitivas. 8. ed. Río de Janeiro: 2020.